

# EL ESTUDIANTE

PERIÓDICO CIENTÍFICO, LITERARIO Y SOCIAL

Salto, Junio 1.º de 1902

REDACCIÓN ANÓNIMA

Año I Número 2

REDACCION Y ADMINISTRACIÓN  
Arapey 77 y 79.

## PRECIOS DE SUSCRICIÓN

Un Mes . . . \$ 0.30	Un Semestre . . . \$ 1.50
“ Trimestre . . . “ 0.80	“ Año . . . “ 2.80

Cada cuatro números constituyen \* \* \*  
\* \* \* un mes de suscripción.

## EL ESTUDIANTE

Salto, Junio 1.º de 1902.

### EL LIBRO

No todo ha de ser desengaños y contrariedades para la pobre humanidad; triste destino sería, el no conocer más goces y fatigas que las puramente materiales; felizmente para nosotros, existen otros goces infinitamente más preciados, en las expansiones del espíritu cuando identificándonos con el libro logramos abstraernos del mundo material, elevándonos con la imaginación hacia trillantes esferas donde nuestra alma sacude, por decir así, sus alas entumecidas por un largo cautiverio en su estrecha cárcel de materia, y se expande gozosa en el inmenso espacio, en ese infinito do se agitan y brillan como bengalicos fuegos, tantos mundos, tantos átomos, emanación sublime de una potente creación.

Bendito mil veces el libro, que nos proporciona esas horas de dulce solaz, esas horas de vida espiritual en que nos es dado deleitarnos con las dulces endechas del poeta, con la grave y elocuente frase del orador, con la reposada exposición del sabio.

Gracias á él, no nos sentimos solos, gracias á sus poéticas concepciones nos parece oír en las vibraciones del éter, el leve aleteo de espíritus amigos que vienen á tomar parte en nuestras expansiones, y en ese gran consorcio espiritual nos parece más leve la carga de la vida, y cobramos valor y audacia para atravesar este valle, que se ha dado en llamar de lágrimas.

Guardemos pues siempre, el amor por el libro, por ese amigo que nos ha brindado en sus páginas la ciencia, y que nos ha iniciado en los secretos íntimos de la naturaleza.

### LA VOZ DE LA PRENSA

La libertad de la prensa, es para las sociedades regularmente organizadas, más que un derecho, una necesidad primordial, como lo es para el hombre, la emisión del pensamiento. Estos se comunican por la palabra, expresando ideas y sentimientos; las sociedades se comunican por la prensa, y por ese medio hacen oír su voz, que es la voz de la opinión pública.

La libre emisión del pensamiento es un atributo esencial de la naturaleza humana, y despojar al hombre de esa facultad, sería descenderle del pedestal donde lo ha colocado su inteligencia, haciendo imposible así, el cumplimiento de los altos fines á que por su propia organización se encuentra destinado.

Y así como no es posible amordazar el pensamiento, tampoco lo es ahogar el clamor de la opinión.

En otras épocas, el pueblo expresaba su soberana voluntad en la plaza pública; hoy lo hace en las columnas de la prensa, y no hay poder, por absoluto y despótico que sea, capaz de detener los ímpetus de esa fuerza incontrastable.

Cuando á los pueblos se les arrebatara esa sagrada prerrogativa, sin garantías para sus libertades, de desórden en desórden llegan al desquicio, hasta el supremo instante en que cansados de arrastrar las cadenas de la esclavitud, se lanzan á la violencia, para reivindicar sus derechos conculcados.

Por eso, la Revolución Francesa, cuando proclamó á las faz del mundo entero su célebre «Declaración de los derechos del hombre»; para que el pueblo, decía, tenga siempre á su vista las columnas fundamentales de su libertad y bienestar, y las autoridades la norma de sus deberes, y el legislador el objeto de su problema», no olvidó consignar entre esos principios luminosos, el derecho inalienable é imprescriptible que tiene el hombre, de comunicar por la prensa sus pensamientos y opiniones.

Y por eso también, el Dr. Dn José Ellauri al presentar el proyecto de nuestra Constitución á la Asamblea Nacional, con la serenidad y convicción arraigada en su alma pura de patriota, templada por el esfuerzo y el sacrificio, se expresaba en estos términos: «Entre otros, (derechos) muy apreciables, me fijaré solamente para no ser tan difuso, en el de la libertad de imprenta, esa salvaguardia

centinela y protector de todas las otras libertades: esa garantía, la más firme contra los abusos del Poder, que pueden ser denunciados inmediatamente ante el tribunal imparcial de la opinión pública; y en cuyo elogio, dice un célebre publicista de nuestros días, que mientras un pueblo conserve intacta la libertad de la prensa no es posible reducirlo á la esclavitud: este insigne derecho lo vemos con otros, consignados en nuestra Carta Constitucional.

Nada más elevado, ni de mayor responsabilidad, que la misión del periodista en las sociedades modernas; centinelas avanzadas, deben defender con entereza y abnegación los intereses del pueblo, y en holocausto á la causa pública, ellos que son los portavoces de la opinión, desde su elevada cátedra, también deben ser celosos defensores del derecho, en cuyo ejercicio se encarna la soberanía.

Desgraciadamente, las pasiones suelen empañar el brillo de las más santas instituciones; la lucha agita los espíritus, y no siempre se conserva la serenidad necesaria para buscar en el raciocinio y en el estudio, el rayo de luz que ha de disipar la duda ó el error.

Toca á los hombres bien inspirados, á los que sienten en el alma, arraigada la convicción del deber, empeñar la lucha, y avanzar á impulso de sus más generosos entusiasmos tras esos ideales. Y por eso, la juventud estudiosa, bien hace al entregar á la pluma, sus energías y sus impulsos varoniles.

La sociedad precisa que, de vez en cuando, una brisa fresca y fraganciosa llegue á su corazón y le rejuvenezca.

EL ESTUDIANTE, pues, cumple una misión saludable. Bien venido sea.

MARCELINO LEAL.

## CUENTO

Era al anochecer de una nublada tarde de invierno; las casas de la pequeña aldea de XXX estaban todas cerradas; por sus chimeneas se elevaban blancas columnas de humo, que expandiéndose por la atmósfera parecía una muda plegaria que la tierra enviaba al cielo; todos los habitantes del pueblo, estaban en sus viviendas, al calor de la lumbre, esperando la cena con que habían de reconfortar sus cuerpos después de la ruda tarea del día. Los árboles del camino envueltos en el blanco sudario que les formara la nieve, presentaban un aspecto fantástico; los senderos cubiertos de espesa capa de escarcha, producían una sensación de indefinible tristeza al que por ellos transitaba; su aspecto solo, daba frío, helaba el corazón.

Por una estrecha senda que llevaba á la aldea, un pobre ser cubierto de harapos, arrojando la inclemencia de aquella nebulosa tarde, marchaba penosamente. En su inquieto afán, miraba á la aldea

cuyas blancas casas se divisaban y que se presentaba á su imaginación como una dulce aparición que le brindaba un refugio contra la nevada de la próxima noche; trataba de llegar lo más pronto posible, pero con su tardo paso, no logró su intento hasta que la noche tendía ya su negro y triste manto sobre aquella tierra helada y fría. Llegó á las primeras habitaciones, y con mano trémula, golpeó á la puerta de una de ellas; abrióse una ventanilla, y una voz fresca y joven preguntó: «¿Quién está ahí?»; el pobre respondió que era un mendigo que venía á pedir asilo contra la intemperie. Antes de que hubiese concluido su petición, la puerta se abrió y una joven, casi una niña, rubia, blanca, sonrosada, dijo: «entre Vd., señor», y con muestras de profunda conmiseración guió al pobre hasta una pieza grande, en que ardía un buen fuego, que entibiaba agradablemente la habitación y llevándolo hacia la chimenea, colocó cerca de ella una silla. El anciano, pues era un anciano, de larga y blanca barba, paseó su mirada por la pieza y vió allí reunida toda una familia compuesta de padre, madre, tres hijos varones y la niña que le había guiado, sentados en torno de una mesa, preparándose á hacer honor á una suculenta sopa que humeaba alegremente en el centro de la mesa; toda la familia, se había puesto de pie para saludarlo, y el padre tomó la palabra para ofrecerle un sitio entre los suyos. El pobre rehusó modestamente, diciendo que estaba aterido de frío y que prefería sentarse junto al hogar; entonces su linda introductora, sirviendo una buena taza de sopa y acercándose al anciano le dijo amablemente: Tome Vd. señor, esto le reconfortará. Lágrimas de gratitud, humedecieron los ojos del anciano que aceptó el alimento que le presentaban, rogando á sus caritativos huéspedes que no se incomodasen más por él.

La familia se sentó á la mesa y entabló conversación con el extranjero. A las primeras frases cambiadas, pudieron comprender que el mendigo no era uno de esos infelices, nacidos en la pobreza y que han arrastrado una mísera existencia entre una sociedad ignorante; no, sus expresiones y sus modales denotaban una educación superior y contrastaban notablemente con los harapos que lo cubrían.

Por una especie de intuición, la madre, miraba atentamente al mendigo mientras hablaba, creyendo haber oído ya su voz; pero, rechazaba aquel recuerdo que con insistencia volvía á su cerebro, como una obsesión odiosa; una imagen aborrecida se presentaba á su mente, la del hombre que fué causa de los desastres de su familia, y de todos los infortunios de su niñez, de su prematura orfandad, y pasaba la mano por su frente como si quisiera borrar el tropel de dolorosos recuerdos que se agolpaban á su mente.

Por una de esas casualidades que en el giro de las conversaciones suelen acontecer, uno de los hi-

jos preguntó al anciano su nombre; éste, dijo llamarse Alberto. La madre no fué dueña de sí, no pudo reprimir el grito que salió de su garganta, un grito indefinible de sorpresa, de odio ó de colera; se levantó como movida por un resorte y parándose rápida ante el mendigo, dijo: «Yo conocí en mis primeros años, un Alberto, que abusando del cariño que había encendido en el corazón de una joven viuda, se casó con ella, obtuvo bien ó mal, su consentimiento para administrar su cuantiosa fortuna y la de su hija, derrochó esa pingüe herencia, y cuando hundida en la más espantosa miseria, aquella infeliz madre no pudo satisfacer sus caprichos, la abandonó miserablemente! No podré decir á Vd., lo que sufrimos ella y yo; obligadas á entregar lo que nos quedaba á los acreedores, salimos á la calle, mendigando muchas veces el mendrugo con que nos habíamos de alimentar. Mi madre trabajaba en lo que podía, hasta que la pena y la miseria, la arrebataron á mi ternura en lo mejor de sus años. Señor, no cabemos bajo el mismo techo la hija de la víctima y el victimario!

El mendigo se había levantado lentamente y elevando los ojos al cielo, exclamó: «Oh Dios, reconozco tu justicia: tenéis razón, debo partir, sólo os pido que cuando por vuestra madre oreis, no maldigais á su infeliz verdugo.» Y lentamente, apoyado en su nudoso bastón, se encaminó á la puerta; más, antes de que llegara al umbral, la rubia niña se había arrodillado ante su madre y con voz angustiada exclamó: «perdónalo, madre, perdónalo; fuera de aquí, el frío cierzo le mataría!... La madre cubrióse el rostro con las manos un solo instante, y luego, levantando la cabeza, dejó ver sus mejillas inundadas de lágrimas; tendió la mano á su hija, levantándola y silenciosa se encaminó con ella hácia la puerta, en cuyo marco se destacaba la encorvada figura del anciano: «Padre, dijo, en mi niñez así os he llamado, perdónadme, perdónadme en nombre de vuestra esposa, quien solo tuvo palabras de perdón y de cariño para vos... Durante largo rato reinó en la habitación un silencio, sólo interrumpido por los sollozos del anciano que, inclinándose sobre la cabeza de María, su angelical protectora, inundaba su rubia cabellera con lágrimas de la más pura gratitud.

El padre entonces, llevó al mendigo al asiento que María le había colocado al lado del fuego, diciendo: «De hoy más hijos míos, tendreis un abuelo á quien respetar y proteger; acordaos siempre que la mayor felicidad de un buen corazón consiste en perdonar, y aliviar los dolores ajenos.

DANIEL R.

## EL SÁBIO Y EL POETA

Para EL ESTUDIANTE.

Una duda tremenda los inquieta  
El sábio va, muy triste y... mal vestido  
Al lado del poeta,

Más pobre aún y aún más dolorido.  
El sábio, que á los números dedica  
Su vida, su constancia y su talento,  
Por más que suma, resta y multiplica,  
No alcanza nunca al lauro de un invento.

El poeta que «duerme en la azotea  
Para soñar con el color del cielo»  
No se puede olvidar de Dulcinea  
Ni á su pena mortal halla consuelo.

Un año pasa pronto: el de la Ciencia  
Murió, por una máquina deshecho,  
Y el poeta dió fin á su existencia  
Llevándose su amor dentro del pecho.

—¿Cual es más digno de admirar? El Sábido,  
Que sucumbe sirviendo á la mecánica,  
O el poeta que sella con su labio  
La última estrofa á su pasión satánica?

—El sábio! Sí! La máquina que ha creado  
Será fiel á una ley que no se altera!  
El bardo!... ¿Que mujer se habrá encontrado  
Que, con solo un amor, por siempre quiera?

G. Garcia Selgas.

Salto, Mayo de 1902.

## CRÓNICA

### SOCIALES

#### INVIERNO

Las golondrinas nos abandonan, los primeros fríos las ahuyentan. Adoradoras constantes del sol primaveral, corren á buscarle á otras regiones, para entonarle sus eternos cantos de alabanza, para revolotear alegremente á su suave calor; dejando aquí abandonados los nidos que bajo el tejado construyeron. No sienten dejar sus viviendas, pues al alejarse, parecen decirnos: «ya volveremos en la próxima primavera, hasta entonces.

El frío, que me ha hecho notar la huida de las golondrinas, me ha obligado á admirar, bajo un nuevo punto de vista, á nuestras bellas niñas, ataviadas ya con sus vistosas plumas y terciopelos — Que hermosas están!; han abandonado, como sus nidos las golondrinas sus transparentes gasas, sus

vaporosas toilettes de verano, para lucir las ricas pieles que tan bien les sientan.

Que hermosas me parecieron el día de Corpus, cuando de entre la blanca y perfumada nube de incienso que inundaba el templo, se destacaban sus rostros sonrosados rodeadas de blancas pieles, que y . . . y punto final, que el regente me niega espacio y me veo obligado á decir imitando la despedida de las golondrinas; hasta el próximo número.

RETRETA

Hoy concurrirá á la plaza general Artigas la banda «Siamo Diversi», donde tocará una série de piezas escogidas de su vasto repertorio.

AGRADECIMIENTO

Agradecemos á los colegas locales, la buena acogida que nos han dispensado y los términos corteses con que retribuyen nuestro saludo.

CARIDAD

Circulan en esta ciudad varias listas de suscripción á favor de los sobrevivientes de la catástrofe de la Martinica. Sabemos ya que á causa de ese horrible suceso, millares de familias han quedado sin hogar y sin pan, que millares de huérfanos, gimen en la mayor desnudez, y nuestro deber es tender nuestro pobre óbolo para contribuir á aliviar tanto infortunio.

CONFERENCIA PITTALUGA

Muchas son las familias que se proponen asistir á la conferencia que el Dr. Pittaluga dará esta noche en Larrañaga.

APUNTES DE ZOOLOGÍA

Publicamos hoy, la continuación de los apuntes de Zoología, que á pedido de varios estudiantes nos ha remitido el profesor Brígnole.

NUESTRA SECCIÓN AMENA

Con el objeto de dar más realce á nuestra sección amena, hemos resuelto obsequiar con un mes de suscripción al primero que envíe las soluciones correspondientes al número de hoy.

Deberán ser dirigidas bajo sobre á esta redacción.

SALVANDO UN ERROR

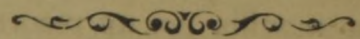
Salvamos el error cometido en el cuadro literario publicado en el número anterior, del que la mayoría de nuestros lectores se habrán dado cuenta, y que nos fué imposible corregir á última hora.

FOOT-BALL

Jugóse el jueves un interesante partido de football, entre los primeros teams del Salto Unión Club y Salto Jouth Club; resultando vencedor después de una encarnizada lucha, este último con un goal, á cero.

Hoy se jugará un partido internacional, entre los

segundos teams del Salto A. Club y el Concordia Cricket Club en la cancha de este último situada en el parque Victoria.



Sección amena

A CARGO DE SUPERHIPERFLÁUTICO

Remitida por *Nos non nobis*

CHARADA

¿Quedarse podría  
Primera y final  
La grata armonía  
de nuestra amistad?  
No digas segunda  
Hermosa total  
muy dulce y muy profunda  
es nuestra amistad

GEROGLÍFICO COMPRIMIDO

1000 1000 1000

Remitido por Gurí

50

CONSTANTE

\* \* \* \*  
\* \* \* \*  
\* \* \* \*  
\* \* \* \*  
Sustituir los asteriscos con los números 1 2 3 4, de manera que sumando vertical, horizontal y diagonalmente, resulte el constante 10.

Remitido por *Enano*.

SOLUCIONES DEL NÚMERO ANTERIOR

Al geroglífico: Entrevista, al cuadrado: Luna, Unir, Niza, Arar. Al rombo: Atalivia.  
Mandaron soluciones: Inberbe, Enano, Eja, Musolino y Gurí.

NOTA—El primero que envié las soluciones correspondientes á este número, tendrá opción á su mes de suscripción á este periódico.

Calle Uruguay **TIENDA CIUDAD DE LONDRES** Calle Uruguay  
Esq. 18 de Julio Esq. 18 de Julio

— LA MÁS VASTA MEJORSURTIDA DEL SALTO —

## LITERATURA (1er. año)

## CUADRO LITERARIO

## Continuación

POESIA—Así se llama á todo escrito que expresa ya sea un suceso, ya sea un sentimiento externo ó interior, empleando la forma dialogada, natural ó versificada; esta especialmente.

DIDÁCTICA—Llámase obra didáctica aquella cuyo objeto es la expresión ó investigación de la verdad.

ARTE POÉTICA—Es la colección de reglas ó preceptos á que está sujeta una obra versificada.

PROSA—Es la enumeración natural del pensamiento humano por medio de la palabra.

ESTROFA—Es una reunión de versos, que pueden variar.

ORATORIA—Es aquella obra cuyo fin principal es dirigir el pensamiento de los hombres hacia un objeto determinado.

Nota—Estas dos últimas divisiones son únicamente literarias en caso de que el lenguaje usado realice la belleza.

POEMA—Una obra que se extiende más de lo regular y que refiere sucesos patéticos y sentimentales es un poema. Ej.: *El Tabaré*.

POESÍA—Definida la poesía, nos resta enunciar las clases en que se divide y definirla á su vez.

Las tres obras poéticas que se conocen son: *Líricas, épicas y dramáticas*.

GÉNERO LÍRICO—Este género pertenece á aquella poesía en que el poeta manifiesta sentimientos personales, ya sea de alegría, de burla, de dolor, etc. Las obras líricas se pueden, á su vez, dividir en tres: *Oda, elegía, sátira ó epigrama*.

Llámase *Oda* á toda obra lírica en la cual el autor manifiesta sentimientos de entusiasmo.

*Elegía*, cuando esos sentimientos son de pena ó de dolor, etc., etc.

*Sátira*, cuando son de burla ó indignación.

GÉNERO ÉPICO—Llámase poesía *épica*, cuando el poeta narra sucesos que son exteriores á él.

Hay cuatro clases de obras épicas: la *epopeya*, el *canto épico*, la *novela* y el *cuento*.

*Epopeya*, es toda narración de sucesos graves de trascendental importancia en la historia de la humanidad. Ej.: *La Iliada, La Eneida* el *Orlando Furioso*, etc. etc. Se comprende desde luego, que los personajes de estas obras han de ser importantes y elevados.

A toda narración de hechos de suma importancia, pero aislados, se le da el nombre de *canto épico*.

*Novela*, es toda narración en prosa de sucesos familiares ó sociales.

*Cuento*, se definirá diciendo que es una pequeña novela.—Continuará.

## ZOOLOGIA

## HUESOS—COMPOSICIÓN, ESTRUCTURA

## Y DESARROLLO DE LOS HUESOS

## Continuación

La superficie externa de los huesos ofrece ciertas elevaciones, llamadas *eminencias* ó *apófisis*.

Según sus formas y los usos á que están destinadas reciben nombres especiales; se denominan *capitulos* ó *cabeceras* las apófisis que presentan una forma más ó menos esférica, superficie bien lisa y tienen un angostamiento, que lo separa del hueso, el *cuello* así llamado.

Las *apófisis* que se presentan comprimidas ó deprimidas toman el nombre de *cóndilos*; las *apófisis* de superficie áspera y que no están separadas del hueso se llaman *tuberosidades*; las *apófisis* que son largas y estrechas son dichas *lineas*; las *apófisis* que tienen bastante elevación son las *crestas*.

Se notan también en la superficie externa de los huesos ciertas depresiones; pueden ser ó *articulares* ó no *articulares*.

Entre las articulares, aquellas que presentan depresiones profundas son dichas *cotiloideas*; aquellas, cuya depresión es poco profunda, se llaman *glenoides*.

Las no articulares comprenden las *fosas* de abertura igual ó mayor que su fondo; los *senos* de abertura pequeña y mucho fondo; los *canales*, agujeros y escotaduras, cuyos nombres explican cada una de sus formas.

## ARTICULACIONES

Los huesos al unirse entre sí constituyen lo que se llama *articulación*.

Esta puede ser inmóvil ó *sinartrosis*; ó bien *movible* ó *diantrosis*. En la primera, los huesos están íntimamente unidos y desprovistos de movimiento; en la segunda, los huesos están dotados de movimientos más ó menos extensos.

AQUILES BRIGNOLE.

(Continuará.)

Fábrica á vapor de Sombreros "La Primitiva Salteña" Tiene un completo surtido de Sombreros última novedad

DE TODAS CLASES

corbatas, cuellos, paraguas etc.—Jockeys desde 0.40.

# LA PALMA

## Fábrica de JABONES y VELAS de todas clases

DIRIGIDA POR E. LUBEL, QUÍMICO INDUSTRIAL

ELABORACIÓN ESPECIAL DE JABONES DE TOCADOR

COCO, WINDSOR, ALQUITRAN,  
 ESPAÑA ❧ BOUQUET ❧ IRIS, LIZOL  
 AZUFRE, CREOLINA, etc., etc.

*El mejor y más económico jabón para lavanderas*

EN VENTA EN LOS BUENOS ALMACENES.

COMAS & C<sup>a</sup>.

**Dr. Herminio Núñez**

ABOGADO

Estudio: calle Treinta y Tres Número 39.

**FOTOGRAFÍA AMERICANA**  
 DE CLAVE Y ABADIE

**Calle Lavalleja 72**

PRECIOS MÓDICOS

**FERNANDO ANTIA**

ESCRIBANO PÚBLICO

ESTUDIO: URUGUAY N<sup>o</sup> 204

**Librería, Papelería ❧ —**

**— ❧ y Bazar Oriental**

PABLO CHIARA Y CARLEVARO

**Calle Uruguay Nrs. 85 87**

ESPECIALIDAD EN ARTÍCULOS CONCERNIENTES AL RAMO

Artículos religiosos - Juguetería, perfumería

**Casa de Comisiones**

Se reciben suscripciones a toda clase de revistas y periodicos etc.

**TIENDA Y ALMACEN**  
 DE SANTIAGO PEIRANO

**Gran liquidación**

DE GÉNEROS DE TODAS CLASES.

Calle Lavalleja esq. 19 de Abril—Salto.

**Joyería, Relojería y Platería**  
 ORIENTAL

**de Antonio Maglio**

CALLE URUGUAY NÚMEROS 200 Y 202

La casa más bien surtida en joyas, artículos de bazar y especialmente en artículos de brillantes y relojería fina.

En óptica hay gran surtido de anteojos y lentes para presbites y miopes. Se fabrican toda clase de alhajas

**Zapatería y Lomillería Oriental**

— ❧ DE JUAN F. FRANCIA ❧ —

Especialidad en calzados finos última novedad. Ventas al contado. Gran liquidación de calzado de verano.

Se hacen fajas higiénicas para señoras.

**Barraca de maderas LA PAZ de AVELLANAL Hnos.**

Gran surtido de materiales de construcción.

Deposito permanente de Alambre de acero, galvanizado sin rival NEPTUNO

Gran economía y gran consistencia. Unicos consignatarios en el Salto Oriental.

Tip. Oriental de B. Larré.